



Estamos en el coche de camino al puerto de Motril, ¡que emoción! me encanta ir al puerto. Siempre que voy de paseo, veo grandes barcos de pesca, y muchos otros, que transportan mercancías, como combustibles, melaza, etc...

También veo la playa de Las Azucenas, y, si tengo suerte ese día, algún gato escondido entre las rocas.

Un día que fui con mis padres, me explicaron que el puerto, se construyó en el año 1908, con el objetivo de exportar caña de azúcar, sal e hierro. También me explicaron que el puerto se componía por tres zonas: el puerto pesquero, el puerto deportivo, y la más importante, el puerto comercial.

Hoy es diferente, no voy a pasear, voy a viajar, a vivir una experiencia inolvidable, subiré al ferry llamado Armas para cruzar el mar Mediterraneo y llegar a nuestra ciudad hermanada, Melilla.

Ya estamos comprando los tickets.

Es un gran barco blanco, con unas letras rojas



en las que pone su nombre. ¡Ya nos subimos!
Hemos llegado a Melilla, el viaje ha sido corto,
pero muy especial, ver el mar y oír el
canto de las gaviotas, ¡Es maravilloso!
Estaré pocos días en Melilla, dicen que es
muy bonita, pero yo creo, que no hay ninguna
ciudad como Motril, su tranquilidad, su belleza,
y sobre todo... ¡Su puerto!